

EL POPULAR

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el extranjero, 30. En Portugal, 24. En Ultramar, 60. Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN REAL línea a los suscriptores, y doble precio a los que no lo sean. Los anuncios cerrados a precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Año XVII

Madrid—Sábado 9 de Mayo de 1885

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS.

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios franceses.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración: Calle del Prado, núm. 45, piso bajo derecha, Madrid. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos, abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares, 3 reales.

N.º 6.322

SANTO DE MAÑANA.

San Antonino, obispo y confesor, y el beato Job.

Santo del lunes.

Santos Mamerto y Anastasio

Bruselas 20 Mars 1883

Toda mi familia sigue el régimen del HIERRO BRAVAIS, y recomiendo a mis colegas como el único ferruginoso que nos conviene, pues he empleado otros sin obtener resultado. Así que reciba vuestro nuevo envío, le remitiré a V. el importe por el correo.

E. Gresini, artista lírico.

En todas las farmacias. Exigir la firma R. BRAVAIS impresa en rojo

EL HENO.

No en todas nuestras comarcas agrícolas se comprende el verdadero valor de la palabra con que encabezamos el presente artículo. El heno no es otra cosa que «la hierba seca que sirve para alimento del ganado.» Toda hierba que sea útil al forrajeo: toda hierba que contenga elementos alimenticios y saludables, es heno.

En España, por desgracia, no se ha apreciado debidamente toda la importancia de esta espontánea producción del suelo, y muy pocos son aquellos que se han cuidado como la hormiga de la fábula:

«En hacer provisiones

allá para el invierno.»

dejando que el heno se pierda entre los mismos terrenos productores, colocándolo a los ganados en una situación crítica en días de recios temporales de nieve y agua.

El heno, que en países extranjeros es siempre objeto de preferente atención por parte de los agricultores y ganaderos, es entre nosotros una palabra muerta.

Al efecto, la *Gaceta de Agricultura* ha publicado algunos artículos acerca de particular tan interesante, por los que nos vamos a permitir tomar algunos párrafos que conviene sean conocidos por los que se consagran a las explotaciones rurales.

Bajo el título *Procedimientos para hacer mucho heno*, dice el estimado colega:

«Ahora, que la hierba abunda con motivo de las prolongadas y persistentes lluvias, es ocasión de preparar y guardar forrajes henchidos para las temporadas que no dejarán de llegar, en que falte alimento para los ganados.

Las sequías estériles son el gran obstáculo para que nuestra agricultura se desarrolle sobre la base de producción de forrajes; la falta de éstos limita el poder alimentar suficiente número de ganados para contar con abundantes estiércoles y obtener del suelo fertilizado superiores cosechas. Es la fórmula de siempre en la agricultura productiva; pero que la naturaleza restringe en los climas meridionales secos.»

Después de algunas consideraciones generales, en donde se manifiesta que es fácil a los labradores el formar prados artificiales, sembrando cosechas anuales, que se puedan segar en verde, añade lo siguiente:

«Parece que debía haber sido idea primitiva, en los países donde

existen dificultades para tener forrajes frescos en todo tiempo, el esforzarse por conservarlos en la época de abundancia para ocurrir a las necesidades en los períodos de escasez; pero esta previsión solo aparece bien pensada en las regiones de Europa que poseen condiciones más favorables para la producción herbácea: en el Mediodía solo se ha procurado guardar la paja, que es materia poco nutritiva é insuficiente para la alimentación completa del ganado.

Desde hace poco más de una decena de años se ha emprendido una fructuosa campaña en favor del ensilado de las hierbas, especialmente del maíz, siendo uno de los más decididos propagandistas el distinguido agrónomo Mr. Leconteux, director de *Le Journal d'Agriculture pratique*.

Con todo, nosotros, y a pesar de lo dicho por la *Gaceta de Agricultura*, vamos mucho más allá.

El maíz, que tanto se da, particularmente en nuestras comarcas más cálidas, sirve para heno en todas ellas, y no hay labrador español, ya de grandes ó de pequeños recusos, que deje de aprovechar sus hojas para forraje.

Lo principal, a nuestro juicio, es aprovechar las hierbas que crecen en abundancia en nuestros terrenos montuosos, especialmente en las faldas de nuestro gran sistema orográfico, y las cuales no suelen utilizarse como deberían.

Comprendemos que es difícil la aceptación de máquinas segadoras de hierro, ya porque nuestros agricultores carecen de medios para adquirirlas, ya porque no pueden tener a mano un operario inteligente que pueda dirigirlos, pero la hoz suplirá a estas faltas, y ahí están las famosas huertas de Valencia y Murcia, donde por el sistema de siega se corta, seca y almacena la alfalfa.

Nuestro objeto tiende, pues, a indicar la conveniencia de aprovechar las hierbas de primavera, y esto puede ser sumamente fácil y práctico, especialmente a la multitud de labradores que viven en cortijos, masías, cotos redondos y jurisdicciones más ó menos extensas.

Dado este primer paso, y conocidas las ventajas de la henificación, es seguro que se entrará en una serie de reformas que acaben por resolver el problema en beneficio de nuestra agricultura.

Convencidos estamos, á causa de largas observaciones y de haber recorrido la mayor parte de nuestras provincias, que las reformas agrarias en nuestro país no se pueden resolver de golpe y porrazo.

Sería imposible hacer comprender a la mayoría de nuestros agricultores las grandes ventajas que produce el heno en los países del Norte de Europa, especialmente en Prusia, Holanda y otros Estados del centro de Alemania.

Aquí hemos creído que trasladando los ganados de unos puntos á otros se había resuelto el problema; pero no es así.

No siempre los pastos se dan en igual abundancia, y á causa de esto hay una mortalidad en nuestras razas pecuarias, especialmente

te en invierno, mucho más superior que en otros países más ingratos y menos fecundos.

Por consiguiente, el medio sencillo y fácil para evitarlo es preparar heno, aprovechándonos de los dones que nos concede la naturaleza, y que nosotros abandonamos por nuestra habitual incuria.

Hasta la prensa extranjera hace justicia á los sucesos electorales de nuestro país.

Uno de los periódicos más importantes de París, *La Liberté*, dice lo siguiente:

«Madrid es una capital, y como todas las capitales, es el refugio del *caput mortuum* de la sociedad moderna, de todas las codicias, de todas las aspiraciones, y de todas las ambiciones bur-ladas.

Las coaliciones contra el Gobierno establecido, sea el que fuere, obtendrán siempre éxito favorable.

Lo mismo acontece en Lisboa, lo mismo ha sucedido siempre en París y lo mismo hemos visto el año próximo pasado en Bruselas.

Por lo tanto, el hecho de que la coalición haya triunfado en Madrid, carece de importancia, y no puede tener significación.»

Aprendan, pues, muchos colegas opositores a juzgar la opinión en su verdadero terreno.

Dice un colega republicano:

«A los republicanos españoles les sucede exactamente lo mismo que á los libre-pensadores.

Estos contribuyen para sostener una religión del Estado en que no creen, y aquellos para dotar instituciones que quisieran ver destruidas.»

Pues qué, quiere el colega que sea bastante escusa para eximirse del pago de todo tributo el manifestarse adversario de las instituciones?

¡Valiente doctrina!

Por ella vendríamos a premiar el crimen y castigar la virtud, pues el respeto á la ley y al orden es un acto meritorio que se recompensaría pagando el tributo, mientras que la rebelión contra esos principios, que es un delito, sería premiada con la exención de todo tributo.

¡Ni Rousseau, con sus raras doctrinas, sostendría otro tanto!

Dice un diario republicano, regocijándose con el *leal monarquismo* del Sr. Martos:

«Mas no sean obstáculo estas lucubraciones para que recomendemos á la atención de las instituciones la defensa de la coalición hecha por Martos. Si favorece á los republicanos para que gane la opinión, no habrá más remedio que resignarse.»

Dicen que por los frutos se conocen los árboles, y á juzgar por este axioma popular, el monarquismo del Sr. Martos es muy original, puesto que agrada y congratula sinceramente á los republicanos más rabiosos y procaces, los cuales no dudan en tomar sus palabras monárquicas como consejos republicanos.

Parécenos que la coalición va á ser para el Sr. Sagasta el nudo gordiano, que ahoga y no se deshace.

Dice un diario republicano:

«Qué sucederá si no se deshace la coalición, como piden obstinadamente los conservadores?

Dígame un diario canovista:

«Si tal sucediese, si la experiencia de un pasado vergonzoso no labrara en el corazón de nuestros políticos,

habría que desconfiar del porvenir de España, y habría que pensar tristemente en el castigo que debe darse á los pueblos incorregibles.»

Este es un insulto ruin al pueblo que acaba de probar, por medio de manifestación solemne y legítima, su perfecta preparación para el ejercicio de la libertad y el culto del derecho.

Aquí no es el pueblo el incorregible, sino aquellos que le oponen obstáculos que Olózaga designó para siempre con su vibrante palabra.

¡Insulto ruin al pueblo!

Sospechamos que el colega no sabe qué es insulto ruin, ni quién es el pueblo.

El pueblo es aquel que manda á las Cortes sus legítimos, *sus únicos* representantes, reflejo fiel de sus aspiraciones políticas.

El pueblo es aquel honrado y laborioso obrero que, desdénando la mercadería política, de baja estofa, acude á su trabajo y no le abandona, pues tiene que sostener su familia, que es su más sagrado deber religioso, moral, social y patriótico.

Este es el pueblo, y no el haragán descamisado; no los bullangueros sin familia, ley, ni trabajo, que por fortuna son los menos, pero que parecen más porque chillan con toda la fuerza de su ignorancia; con la fuerza que han recibido en la taberna y en esos centros desmoralizadores y anti-sociales, donde al obrero se engaña vilmente para hacerle el instrumento de sus ambiciones, de sus miserias y ruindades.

¿Dónde está, pues, el insulto al pueblo, creyendo el colega que el pueblo es el que ha ganado las elecciones municipales?

A lo sumo será una fracción mínima, muy mínima, y nada política.

No puede ser otra cosa.

Y esa fracción es la que necesita el castigo si persiste en sus temeridades y en el olvido de sus deberes.

Y no nos referimos á los hombres de la coalición.

El colega republicano que se muestra más jaleador en estos días, y se distingue por su intransigencia empapada en un rencor implacable, al hacer la reseña de la sesión del Senado, dice lo siguiente:

«El Sr. García Torres, ocupándose de la reseña que hacen ayer los periódicos de la vista de la causa seguida por tentativa de robo en casa del Sr. Romero Robledo, dice que el horrible martirio dado á los presos es indigno de una nación civilizada, y pregunta al ministro de la Gobernación si ha tomado alguna medida acerca de esas gravísimas denuncias. El ministro contestó que ha mandado instruir expediente. La opinión pública va más de prisa en este asunto que el Sr. Romero Robledo. Ya ha sentenciado.»

Lo que la opinión pública contempla con asombro es que unos reos acusados del delito de tentativa de robo, y cuyos antecedentes no son favorables, sirvan hoy de arma á las oposiciones para *glorificarlas*, á traque de dirigir acerados tiros al señor ministro de la Gobernación.

Lo que la opinión pública observa es que se dé crédito á un hombre como el Muñoz, contumaz ya en la carrera del crimen, y á quien se conoce con el poco agradable calificativo de el *Chito*, para dirigir dardos, si bien de un modo indirecto, á un ministro de la Corona.

Este asunto no necesita comentarios, pero manifiesta que con tal de ir á un objeto determinado, se convierten en mártires aquellos que debieran arrastrar un grillete.

Sobre todo, los tribunales decidirán, porque exclusivamente á ellos pertenece la cuestión. Pero antes de conocer la realidad, ¿qué ideas pueden formarse de los que emiten juicios anticipados acerca de unas delaciones que parecen más fantásticas que reales?

Dice un colega:

Parece confirmarse que anteanoche estuvieron en casa del Sr. Sagasta el general Martínez Campos, el duque de Tetuán y algunos otros personajes del fusionismo, en su matiz más conservador á expresar su deseo de que se dé por terminada la coalición con el partido republicano.

Según nuestras noticias, el ilustre jefe del partido liberal les dijo que podían asegurar en todas partes que la coalición había cumplido ya los fines para que se llevó á efecto.»

El Sr. Sagasta, por lo que se vé, comienza ya á reconocer su error y pide la ruptura con los republicanos; pero lo más grave del caso es que estos no piensan del mismo modo, ni tampoco piensa así su amigo D. Cristino, monárquico de ayer.

D. Cristino, y por lo tanto sus correligionarios, sostienen que es menester atraer á los republicanos á la legalidad; que vale más verlos en los comicios, y en el Ayuntamiento, y hasta en las Cortes, que en el ostracismo, pues son ciudadanos como los demás.

D. Cristino comprende que en este terreno pueden los republicanos ganar la opinión, y si la ganan, tienen derecho, en virtud de su soberanía, á gobernarse con instituciones republicanas, que este es el temor de toda monarquía, y cuando suceda, aconsejar la resignación á los monárquicos.

Con estas doctrinas de los que se dicen monárquicos y gritan en pleno Parlamento: ¡Viva el R. y! y con la oposición que los republicanos hacen á la ruptura, ¿qué tendrá que hacer el Sr. Sagasta para romper?

¡Pobre Sr. Sagasta! ¡Compasión nos inspire!

Pues una cosa sencillamente le queda que hacer: indisponerse con los republicanos y con los monárquicos que no quieren la ruptura, y aunque se le califique por éstos con los más duros denuestos, debe sufrir y callar en aras de la Monarquía, y solo así logrará rehabilitarse ante la pública opinión.

Cierto que siempre inspirará desconfianza; cierto que habrá de resignarse con su suerte, que será adversa; pero, díganos el Sr. Sagasta, después que se indisponga con republicanos y monárquicos falsificados y coalicionistas, ¿qué fuerza le queda en la opinión?

¿Cómo podrá ponerse enfrente del partido que hoy cree ha vencido en las elecciones municipales?

¿Podrá luchar con él?

Los hechos nos demuestran prácticamente que al Sr. Sagasta se le ha indigestado ya el plato de lentejas de que hablábamos días atrás.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

No dejó de tener la sesión del Senado algún interés.

Habiendo hecho hace tres días el Sr. Montejó Robledo una pregunta acerca de ciertas coacciones electorales, presentóse ayer el ministro de la Gobernación a contestarle.

Y que la contestación no tuvo vuelta de hoja no admite género alguno de duda, hablando con serena imparcialidad.

Porque dijo el Sr. Romero Robledo que estando demostrada la verdad ante la conciencia del pueblo de Madrid sobre la libertad que ha presidido en las pasadas elecciones, queda probado que los cargos formulados por su contrincante carecían de fuerza; pero el señor Montejó, que no debía estar muy satisfecho de la respuesta que acababa de recibir, no encontró otras razones que oponer sino aquellas que siempre han sido el punto final de cuestiones electorales.

Llevar á los tribunales la culpabilidad supuesta ó real de hechos más ó menos importantes.

Terminado este incidente, el señor García Torres se hizo eco de las para nosotros fantásticas historias relatadas en la Audiencia por los procesados á causa del conato de robo, intentado el año pasado en casa del señor ministro de la Gobernación; pero este encontró una contestación lógica y oportuna, diciéndole que dejaba al expresado Sr. García Torres la gloria de hacerse eco de las palabras de un reo que ha querido desprestigiar la Administración.

Y, en efecto, triste gloria es por cierto convertirse fácilmente en defensor de un hombre que ya ha estado preso por tentativa de robo.

Pero las oposiciones encuentran en las declaraciones del *Chavo*, que tal es el apodo del reo, una sensibilidad que no podemos comprender.

La sesión celebrada en el Congreso dió muestras de una actividad verdaderamente incomprensible.

Y cómo puede comprenderse que una Cámara que gastó cerca de dos meses en la cuestión universitaria haya empleado unas cinco ó seis horas en discutir y aprobar el presupuesto de gastos correspondiente á la Presidencia, al ministerio de Estado y al de Gracia y Justicia, quedando pendiente el presupuesto de Guerra?

Cuando dijimos ayer que los presupuestos, es decir, la vida económica del país, se discutirían y aprobarían por sí solos, no íbamos descañinados, y hoy nos corroboramos en lo mismo.

Al paso que va el negocio, dentro de seis días, á todo lo más, se habrá salido del paso.

Debemos consignar, sin embargo, que el Sr. Moret tuvo ayer ideas peregrinas.

La emprendió contra los canónigos, pidiendo reducción en las asignaciones, y hasta quiso suprimir algunos obispos; mas por fortuna el *ex abrupto* del dos veces izquierdista D. Segismundo no produjo efecto alguno, por más que muchos desearan dejar al clero catedral y parroquial poco menos que á la luna de Valencia.

¿Cree el Sr. Moret que es lógico y justo que se oponga nadie á las disposiciones del Concordato?

Pues eso hizo ayer S. S. para demostrar que solo se puede salvar la Hacienda suprimiendo asignaciones al clero.

¡Valiente lógica tiene hoy el antiguo miembro de San Vicente de Paul!

Con aire de triunfo y música del himno de Riego y la Marsellesa refiere un colega lo siguiente:

«El pueblo de Tomelloso, en la Mancha, ha presenciado por vez primera un entierro civil.

Así se ha efectuado, según nos es-

criben, el de una niña del conocido democrata señor Blanco, que habiendo hallado en la iglesia algunos inconvenientes para el sepelio, decidió prescindir de todo carácter religioso, á pesar de las influencias y manejos de ciertos elementos para impedir la celebración del acto civil.»

¡Triste preferencia la del señor Blanco!

¿Sería el nacimiento de esa niña tan civil como fué su entierro?

En este momento se nos ha venido á la memoria el dicho de un elocuente orador y gran patricio, el señor Aparisi Guijarro, que en plenas Cortes dijo: *al morir, todos nos volvemos reos*, que es como si hubiese dicho, «al morir, todos nos acojemos á los consuelos de la religión católica, pues son los que nos aseguran otra vida interminable y de justicia.»

Tendría que ver que el liberal democrata pidiese libremente al morir la intervención de la Iglesia Católica, intervención que su hija no pudo libremente impetrar. ¡Pero qué *libres* son nuestros liberales! Son tan *libres*, que nadie como ellos saben descender de la libertad al libertinaje.

Sesiones de Cortes.

SENADO

Sesión del día 8 de Mayo de 1885.

Abierta á las dos y veinte, bajo la presidencia del señor conde de Puelles, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

(Poca animación; en el banco azul los ministros de la Gobernación y Marina; las tribunas vacías.)

El señor ministro de la Gobernación, de uniforme, sube á la tribuna y da lectura á un proyecto de ley sobre reclutamiento y reemplazo del ejército.

El señor Romero Robledo: En una de las sesiones anteriores un señor senador ha preguntado, me parece que son sus términos, si el ministro de la Gobernación estaba dispuesto á tomar alguna medida para castigar lo que ese señor senador calificaba de coacciones.

Como el supuesto en que descansa la pregunta es inexacto, todo lo demás huelega.

El ministro de la Gobernación no tiene que tomar medida alguna, sino al contrario, felicitar por haber dirigido unas elecciones en que se ha observado el mayor respeto á la ley y la más escrupulosa libertad en el sufragio.

Como ejemplo digo que debe quedar en la historia, y de seguro que por los mismos resultados obtenidos, todo el mundo confirmará mi afirmación.

El Sr. Montejó Robledo: El senador que hizo esa pregunta al señor ministro que ha contestado, es el mismo que tiene la honra de dirigir en este momento la palabra al Senado.

Poco tengo que añadir. Ni á mí ni á mis amigos políticos nos parece esta ocasión oportuna para entablar un largo debate electoral; pero sí diré que, contra la afirmación del señor ministro, que ha contestado sobre el respeto á la ley que se ha observado en ciertas esferas oficiales en las pasadas elecciones, está la afirmación nuestra, y sobre estas dos afirmaciones están los tribunales de justicia, ante los cuales hemos entablado la acción correspondiente contra las autoridades y contra los particulares que han cometido coacciones.

El señor ministro de la Gobernación repite que las elecciones recientes quedarán como modelo de elecciones libres y legales.

El señor marqués de Villamejor reclamó de nuevo las cuentas de explotación de las minas de Almadén, y otros datos de Hacienda.

El señor ministro de la Gobernación ofreció ponerlo en conocimiento del de Hacienda.

El Sr. García Torres se hizo eco de lo que la prensa de anoche refiere respecto á haber sufrido un verdadero martirio el procesado con ocasión de la tentativa de robo en casa del Sr. Romero Robledo.

Preguntó al ministro de la Gobernación si había tomado medidas para evitar en lo sucesivo los abusos cometidos en la cárcel con los procesados por dicho delito.

El señor ministro de la Gobernación contestó que la inole del asunto le obligaba á ser sobrio, dejando al señor García Torres la gloria de hacerse eco de las palabras de un reo que ha querido desprestigiar la Administración. Manifestó que no ha querido ejercitar su acción, prefiriendo confiar el asunto á los tribunales de justicia, y que, en virtud de la denuncia de abusos hecha por el procesado en su declaración, ha dispuesto la formación de expediente.

Orden del día: Discusión del artículo 2.º del proyecto relativo á la erección de una estatua á la reina doña María Cristina de Borbon.

El Sr. Calderón y Herce apoyó una enmienda á los artículos 2.º y 3.º, sosteniendo que la estatua se costee por suscripción nacional, y combatiendo que se destine al efecto un crédito de 150.000 pesetas que constituyen un gravamen más para el contribuyente, que no puede discutir el Senado antes que el Congreso, con arreglo á la Constitución.

El Sr. Polo de Bernabé, defendiendo el pensamiento que entraña el proyecto, mostró sorpresa por la oposición de que era objeto por parte del Sr. Calderón, puesto que lo acepta y aprueba el Sr. Cateslar, y terminó declarando que el Senado tiene facultades para discutirlo y aprobarlo.

El Sr. Calderón y Herce replicó haciendo protestas de monarquismo y de su deseo de ver en íntimo consorcio al pueblo y la monarquía.

El Sr. Polo rectificó.

El Sr. García Barzanallana declaró que la permanencia del crédito es precisa, si se ha de levantar la estatua á la Reina doña María Cristina de Borbon.

El Sr. Calderón y Herce insistió en que la permanencia del crédito constituye una infracción constitucional, puesto que el artículo 57 establece como único crédito de tal carácter el de la dotación de la Casa Real.

El Sr. García Barzanallana contestó que el crédito á que se refiere el artículo 57 de la Constitución es *constante* y no permanente, pues la permanencia significa que no caduca.

Se desechó la enmienda del Sr. Calderón.

Se aprobó el art. 2.º y los restantes del proyecto.

Se votaron definitivamente los proyectos de ley incluyendo en el plan general de carreteras las de Soto del Barco, Puente del Maestre y Venta de Niles; sustituyendo la de la Cuesta del Espino á Málaga á la de Loja á Torre del Mar, por la de Antequera á Archidona á la de Loja á Torre del Mar, y concediendo prórroga para la construcción del ferro-carril de San Martín de Provensals á Llerena.

Orden del día para mañana: Discusión de los proyectos relativos á los ferro carriles de Linares á Almería y de la línea férrea de Mérida á Sevilla á la frontera de Portugal.

Se levantó la sesión á las cuatro.

CONGRESO.

Sesión del día 8 de Mayo de 1885.

Abierta á la una en punto, bajo la presidencia del señor conde de Toreno, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Se presentan dos proyectos de ley. Orden del día: Se aprueban definitivamente tres proyectos de ley, y son proclamados diputados el Sr. Groizard por Don Benito, y el Sr. Camison por Hoyos. Se aprueba también la ley de defensa contra la filoxera.

Continúa la discusión del proyecto de presupuestos.

El Sr. Moret manifiesta que las oposiciones han acordado no combatir la totalidad de los presupuestos, para no dificultar su aprobación; pero expresando su propósito de impugnar algunas secciones.

Sin discusión son aprobadas las secciones primera (Casa Real); segunda (Cuerpos colegisladores); tercera (Deu-

das del Estado) y cuarta (Cargas de justicia).

Obligaciones de los Ministerios: Se aprueban sin discusión la sección primera, que se refiere á la presidencia del Consejo de ministros y Consejo de Estado, y la segunda (Ministerio de Estado), es impugnada brevemente por el Sr. Moret, que aboga porque los consules propaguen nuestros productos, en especial los vinos, y creen que sería sumamente conveniente favorecer la creación de asociaciones de corresponsales extranjeros que se encargaran de esto.

(Presta juramento el Sr. Camison á ingresar en la sección segunda.)

El señor ministro de Gracia y Justicia contesta al Sr. Moret, y expone las dificultades que ofrecería la institución de un cuerpo de empleados comerciales, pero alaba el pensamiento de las asociaciones de corresponsales extranjeros.

El Sr. Moret y el señor ministro de Gracia y Justicia rectifican.

Son aprobados todos los capítulos del presupuesto del ministerio de Estado después de unas ligeras observaciones del Sr. Moret al capítulo 11.

Los cuatro capítulos primeros de la sección tercera (Gracia y Justicia), son aprobados sin discusión.

El 5.º (Audiencias y Juzgados) es objeto de algunas advertencias por parte del señor Sr. Moret, que contesta el ministro de Gracia y Justicia.

Se aprueban los artículos 6.º, 7.º, 8.º y 9.º, habiendo presentado al 8.º el señor Sastron una enmienda, que retira en vista de las observaciones del señor ministro de Gracia y Justicia.

Se aprueba el capítulo 10.

El Sr. Moret impugna el art. 11, que se refiere al clero, diciendo que debe rebajarse la dotación del clero catedral para aumentar la del parroquial.

Cree también que es excesivo el número de obispos que hoy existen, teniendo en cuenta los nuevos y rápidos medios de comunicación de hoy, y podían negociarse con Su Santidad la reforma de la diócesis.

El señor ministro de Gracia y Justicia contesta que tal cuestión es compleja, porque hay que tener en cuenta, para resolverla, la forma de la desamortización, los intereses creados y los sentimientos católicos.

El Sr. Moret rectifica, y sin más discusión se aprueba toda la sección con la adición de 14.890 pesetas que propone la comisión para aumento de la cantidad consignada para gastos de ejercicio cerrado.

Se pasa á la sección cuarta (Guerra).

El Sr. Dabán combate la totalidad, recorriendo todos los capítulos que comprende y censurando la organización de las oficinas en el ministerio de la Guerra y la general del ejército.

Combate el aumento que en los gastos de este presupuesto se hace en el actual presupuesto, diciendo que hora es ya de entrar en el camino de las economías.

Se suspende esta discusión; jura su cargo el Sr. Martínez Izquierdo; se leen algunas proposiciones de ley, y se reúne el Congreso en secciones.

A las cinco en punto continúa la discusión.

El señor ministro de la Guerra contesta al señor Dabán, y defiende la inclusión del presupuesto de la Guardia civil en el de Guerra, diciendo que fuera de este ramo tienen que desconocer necesariamente muchos asuntos que á su organización se refieren, y después contesta á los demás cargos del orador de la oposición.

Rectifica el Sr. Dabán y el señor ministro de la Guerra.

El Sr. Portuondo consume el segundo turno en contra de la totalidad del proyecto de presupuestos del ministerio de la Guerra.

Encarece la necesidad de reformar la organización del ejército, aspiraciones de todos los partidos, y que hasta ahora ha resultado ilusoria.

Los conatos del actual ministro de la Guerra se han circunscrito á mejorar la alimentación del soldado con una sopa de ajo.

La ley constitutiva del ejército debe amoldarse á la fundamental del Esta-

do, cosa que no debe acometerse por todos.

Dice que es preciso también que se haga algo por la instrucción militar en todos los grados.

Le contesta el señor ministro de la Guerra y se levanta la sesión.

Eran las siete menos cuarto.

Centros Oficiales.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

Gobernación.—Ley fijando en Lladore la capitalidad del Ayuntamiento de Tabascón.

Marina.—Real decreto autorizando la presentación de un proyecto de ley de recompensas en la Armada.

Noticias políticas.

Uno de los personajes políticos que más empeño muestran en que no se desbarate la coalición es el señor Martos; pero, sin embargo, se cree que no se apartará de la última decisión de los notables de los partidos liberales.

Anoche se dijo que el Sr. Silveira exponía una interpelación sobre política general en el Senado, pero nuestras noticias de última hora nos permiten creer que no es cierto semejante rumor.

El Sr. Sagasta aún continúa indispu-

puesto.

Lo sentimos.

El Sr. Martos ha estado ayer en el Congreso, y cree que la ventaja principal conseguida en la última lucha electoral ha sido dar vigor y movimiento al cuerpo electoral.

El general Lopez Domínguez declaraba que seguirá con la coalición hasta que por resolución de los coalicionistas termine, añadiendo que entró en ella sin deseos.

A pesar de cuanto se habla sobre los planes y fines de la coalición, es cierto que se guarda grande reserva.

Algunos comités coligados de los diversos distritos de Madrid se reunieron anoche en el Círculo Demócrata Monárquico.

Algunos individuos del comité del Hospital presentaron una proposición encaminada á expresar su simpatía á los candidatos triunfantes de la coalición, á cuyo fin se tomarían los acuerdos que la reunión creyese conveniente.

El Sr. Aguilera combatió aquella, fundándose en que era inoportuna cualquiera manifestación, después del triunfo, pues ninguna podía ser tan expresiva como este al que todos habían contribuido, y después de un ligero debate, prevaleció la opinión de no tomar acuerdo alguno, dejando que los jefes obraran como juzgasen más prudente á los intereses de sus partidos.

Anoche se decía en círculos bien informados que ninguno de los jefes ni hombres importantes de los partidos coligados aprobaba el pensamiento de una manifestación pública y numerosa para demostrar las simpatías del pueblo de Madrid á los candidatos electos.

Los presidentes de los comités de los partidos de oposición, y quizá algunos de los vocales, han acordado pasar á casa del Sr. Montero Ríos á manifestarle el profundo sentimiento con que han visto su derrota electoral.

Dice un colega:

«Un vago rumor circuló anoche. El de una reunión de los jefes de los partidos y agrupaciones coligadas para discutir el discutido problema de la coalición.»

Parece que han desaparecido las diferencias que existían entre los elementos que formaban el antiguo círculo de la izquierda liberal.

Con este motivo dícese que dentro de algunos días se abrirá el nuevo círculo en un local de la calle de Atocha, y que se nombrará para formar la junta directiva del mismo á individuos

Este agua es un pronto socorro
contra el CÓLERA, las DISEN-
TERIAS, los MALES DE ESTÓMA-
GO, DESVANECIMIENTOS y con-
tra toda detención de la circula-
ción de la sangre.

AGUA DE MELISA BOYER MELISA DE LOS CARMELITAS

En Madrid: La Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, trasmite los pedidos.

Esta Agua es un pronto socorro
contra el CÓLERA, las DISEN-
TERIAS, los MALES DE ESTÓ-
MAGO, DESVANECIMIENTOS y
contra toda detención de la circula-
ción de la sangre.

JABONES DE **A. MOLLARD** REJUVENECEN
la cara y el cuerpo y son una protección contra las picaduras de
MOSQUITOS.

A. MOLLARD	JABON SULFUROSO para baño, núm. 0.	1	peseta.
A. MOLLARD	JABON SULFUROSO para baño, núm. 0 bis	1'25	»
A. MOLLARD	JABON SULFUROSO para toilette, núm. 1.	1'50	»
A. MOLLARD	JABON SULFUROSO para toilette, núm. 2.	1'75	»
A. MOLLARD	JABON SULFUROSO para toilette, núm. 4	3	»
A. MOLLARD	JABON SULFUROSO para toilette, núm. 5	4	»
A. MOLLARD	JABON DE ALQUITRAN de Noruega, núm. 61.	1'50	»
A. MOLLARD	JABON FENICADO antiséptico, núm. 63.	1'50	»

JABONES ARSENICALES, de Borico, Citrino, Salicico y de Thymol.

Venta por menor en LA AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31, Madrid.

GRANDES REBAJAS AL POR MAYOR.

LAS Enfermedades Secretas

**BLÉNORRAGIAS
GONORREAS
FLUJOS BLANCOS
DERRAMES**

recientes y antiguos, son curados
en algunos días, en secreto, sin
régimen ni tisanas, sin cansar ni
molestar los órganos digestivos, por las

PILDORAS
e Inyección de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER
PARIS, 22, Place de la Madeleine

La Agencia franco-hispano-portu-
guesa, Sordo, 31, sirve los pedidos.—
Por menor, Ortega, S. Ocaña, Garce-
rá, Principe, 13, M. Moreno y Garrido,
farmacia de Ruiz, Serrano, 31.

BOCA MENTHOLINA DENTIFRICA
Elixir Aleman del Dr. GUTLER
Importado y preparado por el
DR. ANDREU, DE BARCELONA
BOCA para la **BOCA**
VIRTUDES RECONOCIDAS Y POSITIVAS DE ESTE ELIXIR
1.° **Calma** el dolor de muelas por fuerte que
sea y detiene las caries.
2.° **Limpia** la boca de cuerpos extraños y
quita el sarro.
3.° **Emblanquece** los dientes y da
brillo al esmalte.
4.° **Aromatiza** y pone fresca la boca qui-
tando la fetidez del aliento.
5.° **Cura** la terrible enfermedad del escorbuto
por crónica que sea y
6.° **Fortalece** los dientes y muelas dando
vigor a las encías.
Es además el específico más elegante, confortable y
económico. Frasco 6 rs.—Id. grande, con caja y cepi-
llo, 10 rs.—Id. equivalente a ocho frascos grandes, 60 rs.
Hay también la MENTHOLINA en polvo que aumenta el
embellecimiento y blanqueza de los dientes.
Se venden en todas las buenas Farmacias
de España y de las Américas.

COMPANIA COLONIAL, PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA. CHOCOLATES. ACREDITADOS CAFEES.

26 recompensas industriales
Y PARA SU DIRECTOR
LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR
en la Exposición universal de Paris de 1878.
TES.--TAPIOCA.--SAGU.
BOMBONES FINOS DE PARIS.
Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.
Sucursal: MONTERA, 8
Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA.

ELEMENTOS DE BOTANICA AGRICOLA.

Recopilación metódica de las doctrinas de antiguos y
modernos naturalistas, y de la ciencias de las clasificacio-
nes: obra arreglada sobre los trabajos de los más eminentes
sabios nacionales y extranjeros, como D. Candolle, Linneo,
Jussieu, Rousseau, D. Orbigny, Cavanilles, Cubier, Galdo,
etcétera, etcétera.

POR DON JUAN GARCÍA ORTEGA
ex-secretario de la Asociación Agrícola, por la iniciativa
privada,
Y UNA CARTA PRÓLOGO
DE

DON JUAN CALLEJO Y MADRIGAL,
Abogado y secretario de la Excm. Diputación Provincial
de Valladolid.

Los pedidos se harán a D. L. Miñón, Perú, 17, impren-
ta.—Valladolid.

GANGA.

Se venden dos magnificas
ramas de imprenta, france-
sas; tienen de luz 1 metro y
12 centímetros de alto, por
76 centímetros de ancho.

Cada rama tiene cuatro di-
visiones, por medio de cru-
ceros con tornillos en cada
extremo de estos y en medio,
a fin de poder imponer for-
mas al tamaño que mejor
convenja.

Estos cuatro huecos tienen
de luz 55 x 36 1/2.

Precio de cada rama, 75 pe-
setas, y tomando las dos, en
140 idem.

Calle de Jesús, número 3,
bajo.

Devocionario de Oro.

CARRETAS, 31.—MADRID.

Viuda de Sanchez Rubio.

Primera Casa en devocionarios y objetos piado-
sos.

MADRID 1885.—Imprenta de Francisco Nosal,
calle de Jesús, núm. 3

CAFÉS

Nº 1 SUPERIORES

TOSTADOS Y PREPARADOS POR LA CASA

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

MADRID.—ZECORIAL

Depósito central: Puerta del Sol, núm. 13.
Premiado con 23 medallas

El Sr. Lopez, a fuerza de un incesante estudio y de
repetidos ensayos, ha obtenido unos Cafés exquisitos,
de aroma reconcentrado y de un gusto especial y
agradabilísimo.

PRECIOS DE LOS CAFÉS

Filipino, en paquetes de 450 grs	1'50 pesetas.
Puerto-Rico, en id. de 230 y 215	2 los 460 grs.
Caracillo en id. de id.	2'50
Moka y Caracillo id. id.	3
Moka solo id. id.	4 en botes.

Se venden en todas las principales tiendas de ultra-
marinos y confiterías de España.

Elixir y polvos para la dentadura

COMPOSICION DEL SR. DUEÑAS.

VEINTE AÑOS DE EXITO

Se vende en la calle de Carretas, 7, principal, y en la
calle del León, en la farmacia de Ortega, a 10 rs. frasco
de elixir, y a 4 rs. la caja de polvos. Madrid.

DENTICINA INFALIBLE.

Lo saben todas las madres
Ni un sólo niño muere de la
dentición, pues los salva aún
en la época, a brotan fuertes
dentaduras, reaparece la ba-
ba, extingue la diarrea y acci-
dentes, rebusca a los niños
y los desencanaja. Una caja,
12 rs., que remite por 14 el
autor P. F. Izquierdo, Ma-
drid, Sacramento, 2, botica,
y plaza de la Villa, 4; por
mayor, y en todas las boticas
y droguerías de España.
P. U.—2.

A NUESTROS SUSCRITORES

Por 12 rs. se mandan fran-
co de porte las preciosas no-
velas tituladas:

A doce mil pies de altura.
(cuatro tomos),
La leyenda de los reyes,
(dos tomos).

La mejor recomendación
que podemos hacer es decir
que su autor es el fecundo y
conocido novelista D. Tor-
cuato Tarrago y Mateos.

DUEÑAS
DENTISTA
MÉDICO-CIRUJANO.
Carretas, 7, principal.

BIBLIOTECA JUDICIAL.

Publicación utilísima y necesaria a todo funcionario de
orden judicial y a los aficionados a los estudios de esta
ciencia.

Ya se han publicado los tres tomos de *Legislación Penal
Especial*, el primero de *Jurisdicciones Especiales*, y primeros
de *Medicina Legal y Estudios Jurídicos*

El precio de cada tomo es el de 2 pesetas a los suscritores,
y 3 a los que no lo sean.

Puede hacerse el pago por el correo en libranzas a favor
de D. Mariano Ramiro, plaza del Progreso, núm. 10, piso
segundo, y si se hiciera en sellos, se certificará la carta.

Pidanse prospectos a dicho señor.

IMPRENTA

JESÚS, NÚM. 3.

Se hacen toda clase de impresio-
nes, como son periódicos, obras,
estados, membretes, prospectos, et-
cétera, etc., todo con prontitud y a
precios muy económicos.